

El chisme y las relaciones sociales de vecinazgo en pensiones de un barrio de Córdoba.

Marina Liberatori.

Cita:

Marina Liberatori (2008). *El chisme y las relaciones sociales de vecinazgo en pensiones de un barrio de Córdoba. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-080/38>

El chisme y las relaciones sociales de vecinazgo en pensiones de un barrio de Córdoba.

Marina Liberatori*¹

marinaliberatori@gmail.com

Sólo hay una cosa en el mundo peor que estar en boca de los demás, y es no estar en boca de nadie.”

Oscar Wilde

A modo de introducción

Esta ponencia se enmarca en mi tesis de licenciatura en Comunicación Social, para la cuál intenté vincular a la comunicación, (entendida como relación social en sí misma, como práctica cultural a través de la cuál las personas construyen la realidad social, que a su vez los constituye), con un estudio etnográfico acerca de las relaciones sociales entre habitantes de dos pensiones de un barrio de Córdoba. ¿Por qué a través de las prácticas del chisme? En primer lugar, porque a medida que fui insertándome en el campo fui comprendiendo la importancia que le otorgaban las propias personas a esta práctica de comunicación. Por otro lado, porque fue una categoría que me permitió relacionar mi formación como comunicadora social, con este nuevo camino que estoy emprendiendo como antropóloga.

Sobre el barrio

Desde los años `50 y `60 el barrio Alberdi se ha caracterizado por la presencia de pensiones, como formas transitorias y más económicas de vivir, en relación con el alquiler de casas y departamentos. La mayoría de estas pensiones alojaban a estudiantes que venían del interior, de distintas provincias, y también de países limítrofes, para estudiar especialmente medicina, ya que el barrio tiene como corazón el Hospital Nacional de Clínicas. En esa época las pensiones eran denominadas casas de estudiantes. Actualmente se encuentran habitadas especialmente por personas provenientes de Perú, y en general no son bien vistas por algunos vecinos que no viven en ellas. A pesar de ciertos descontentos hacia los vecinos pensionistas, que pude observar y dar cuenta a través de charlas espontáneas con algunos pequeños comerciantes de la zona, (tales cómo almaceneros, quiosqueros, etc.), las interacciones cotidianas entre los habitantes de las pensiones, en su mayoría peruanos, y los que no viven en ellas, mayormente argentinos, son constantes en el barrio. Mencionadas interacciones se establecen principalmente en los negocios aledaños como farmacias, despensas, quioscos, regalarías, etc. Estos locales comerciales son lugares de encuentro continuo y es en ellos donde se genera el conocimiento “del otro,” siendo esta diferenciación ocasionada, entre otras cosas, por el hecho de residir o no en una pensión, o de adscribir a distintas nacionalidades. Existen otros lugares de encuentro continuo como plazas, la escuela provincial Mariano Moreno, a la que acuden la mayoría de los niños del barrio de nivel primario, pero en la que no tuve la oportunidad de observar las relaciones que se establecen. Algunos de los

¹Licencianda en Comunicación Social, UNC. Maestranda en Antropología, UNC. Integrante del Núcleo de estudios sobre violencia, Museo de Antropología UNC.

descontentos nombrados anteriormente son consecuencia de la suciedad, los ruidos, las borracheras y peleas que se producen en las pensiones. En general, los vecinos aledaños a las pensiones se quejan afirmando que *los peruanos son así* y que *eso pasa por vivir todos amontonados*. (Registro de campo 2007)

El primero de noviembre de 2007 pasé por una despensa ubicada a unas pocas cuadras de una de las pensiones, entré y con la excusa de comprar un yogurt bebible me quedé charlando con la que me atendió, una chica de unos 30 años, de cabello ondulado y ojos claros, tenía puesta una remera azul. Al principio charlamos del clima, del buen tiempo que hacía ese día, fresquito y con sol. Luego le comenté que estaba haciendo un trabajo aquí en barrio Alberdi y más específicamente en relación a los peruanos. Me miró y me dijo, “¡mientras no vengas los fines de semana!”. Le pregunto por qué no y me responde, “y porque están tirados en la calle, todos borrachos, se pelean entre ellos, siempre viene la policía”. Contó que cuando van al local son muy educados, pero que el problema es el alcohol “ellos son así toman hasta que se quedan sin un centavo”. Le pregunto entonces por qué creía que hacían eso, me dijo, “Y porque ellos son así, es la costumbre de ellos, en su país hacen lo mismo” (Registro de campo 2007.)

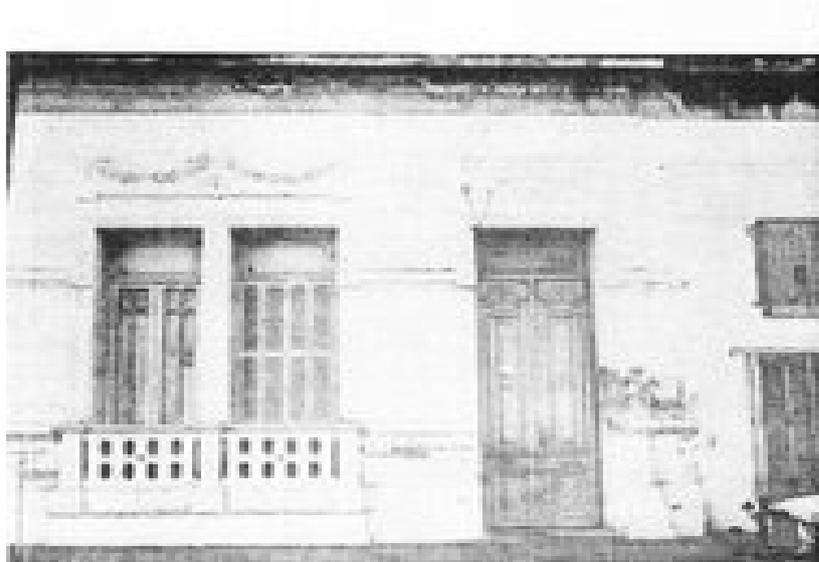
Muchos comentarios similares son dichos por vecinos argentinos que buscan diferenciarse de los “otros” peruanos, como así también por peruanos que buscan diferenciarse de los demás compatriotas que viven en pensiones. Invito ahora a introducirnos en la vida social dentro de las pensiones, para acercarnos a la problemática propuesta en esta ponencia, acerca de cuáles son los sentidos que adquieren las prácticas del chisme en las relaciones de vecinazgo y cómo son interpretadas por los propios actores.

La pensión de Naomi y Andrea²

El trabajo de campo fue realizado entre los meses de abril y diciembre de 2007 y en febrero de 2008. El mismo contó con visitas diarias a personas de dos pensiones diferentes, cercanas espacialmente y conectadas a través de personas que se conocen entre sí³. Las prácticas del chisme, dentro de cada pensión y entre ambas, me permitieron interpretar ciertas características de las relaciones de vecinazgo que se establecen cotidianamente en estos espacios. Por esta razón propongo echar un vistazo a la forma de vida en estas pensiones, para luego comprender los sentidos que adquiere el chisme entre los vecinos pensionistas.

²Todos los nombres utilizados en esta investigación son ficticios, han sido modificados con el fin de preservar la identidad y la intimidad de las personas.

³En este trabajo, nos detendremos específicamente en las relaciones entre los vecinos de una de las dos pensiones, la pensión de “Naomi y Andrea”. Se propone mencionado recorte, en primer lugar, por la incapacidad de llevar a cabo el análisis de ambas pensiones, debido a los requisitos de presentación de la ponencia y la extensión de páginas que dicho análisis llevaría. Por otro lado, porque considero que esta pensión, es con la que tuve mayor contacto prolongado en el tiempo y por lo tanto, un conocimiento más profundo acerca de las personas y sus prácticas cotidianas.

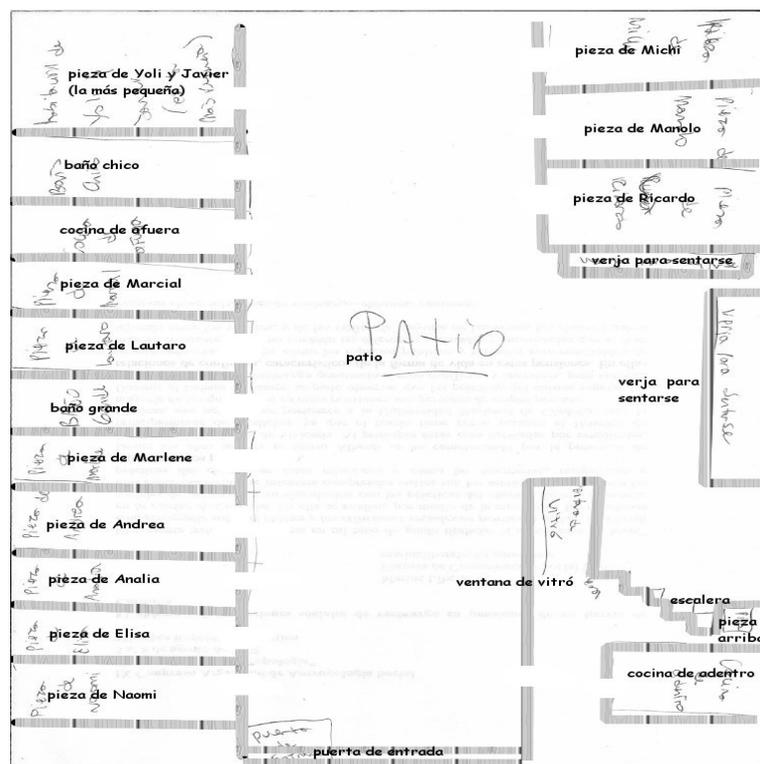


(Vista de la pensión de Naomi y Andrea en los años `50. Fotografía extraída de Bravo Tedín, 1982. p: 20)



(La pensión de Naomi y Andrea, vista desde otro ángulo, en la actualidad)

Uno debe imaginarse a esta pensión como una casa “chorizo” de la época colonial, es decir un gran patio y alrededor de éste las habitaciones. Hay doce piezas habitadas por familias con hijos, matrimonios sin niños y personas solas. El patio es común a todas las habitaciones, se accede al mismo apenas uno ingresa a la pensión. Aquí hay objetos de uso común cómo dos sogas de colgar la ropa y un recoveco adonde la gente guarda cosas fuera de uso, como por ejemplo, juguetes rotos, envases vacíos de gaseosas, botellas de vino, entre otras cosas.



(Croquis a mano alzada de la pensión)

Al ingresar a la pensión, hay un pasillo largo y angosto, el techo es de relevante altura puesto que se trata de una construcción de más de cuarenta y cinco años aproximadamente. Se puede observar en el mismo, el revoque roto y si uno mira el piso, a veces hay restos de ese revoque que se va cayendo de a poco. El pasillo es un lugar de tránsito continuo, ya que por el deben pasar todos los que deseen entrar o salir de la pensión. Hacia el lado izquierdo se encuentra la pieza de Naomi, una mujer de unos 36 años que vive con sus cuatro hijos de 16, 13, 11 y 9 años. Naomi está casada, aunque separada de Osvaldo, quien actualmente subalquila las habitaciones y toma todas las decisiones de la pensión⁴. Antes esta era manejada por Andrea y su novio con el que convivió durante cinco años. Naomi es hermana de Andrea y es menor que ésta, ambas vinieron de Lima, la capital de Perú. Naomi trabaja como empleada doméstica por horas. Su habitación cuenta con una cama matrimonial a donde duerme ella y dos camas cuchetas para sus cuatro hijos. Tiene además dos televisores, una heladera y un freezer repleto de cervezas que Naomi vende a la gente de la pensión. La pieza está dividida por una cortina de tela. De un lado junto a la puerta de entrada, hay una mesa con banquitos, el freezer, la heladera y un estante con uno de los televisores. Detrás de la cortina se encuentran las camas, otro estante para guardar la ropa y sobre este último el otro televisor.

Al frente de esta pieza está la cocina *de adentro*. Allí tiene Naomi su *lavadora* que comparte con algunas de las mujeres de la pensión, a cambio de jabón en polvo y de dividir los gastos por si el lavarropas llegara a *malograrse*. Al lado de la cocina hay una escalera que conduce hasta la habitación de un hombre, a quien nunca pude ver porque trabaja todo el día, incluyendo los fines de semana.

⁴Según me relataron Naomi y Andrea la casa antes de ser pensión, funcionaba como un instituto de enseñanza no se acordaban de qué. Las piezas eran las aulas y hasta hace poco tiempo en la puerta, había una placa con la inscripción del lugar, ahora sólo queda la huella de la misma. Este lugar pertenece a un hombre argentino que vive en barrio Cerro y le alquila la casa a Osvaldo.

Enfrentada a la escalera, es decir próxima a la pieza de Naomi, se ubica la pieza de Elisa, una mujer de unos 43 años proveniente de Trujillo. Elisa vive con sus hijos de 18 y 9 años, tiene otro hijo más de unos 20 años que se encuentra en Perú. Trabaja como empleada doméstica por horas. Su marido y padre de su hija más pequeña se encuentra en España desde hace 2 años. Hacia el final del trabajo de campo, Elisa y su hija viajaron a ese país para reencontrarse con su esposo. Esta habitación cuenta con una cama de dos plazas a donde duerme con sus dos hijos, una mesa con cuatro sillas, un ropero (que está junto a la cama) y un estante para las cosas de cocina y la mercadería, arriba de éste se encuentra el televisor.

Al lado, se encuentra la pieza de Analía que vive con José, ambos provenientes de Trujillo y con quienes sólo mantuve charlas informales, todas ellas fuera de la pieza por lo que sólo pude conocerla de lejos. Al frente de esta habitación, hay una ventana amplia de vitró que da al fondo del patio, allí se guardan las cosas que no se usan, restos de bicicletas, juguetes rotos, hasta un arenero. Aquí se encuentra también, una de las dos sogas de colgar la ropa que es de uso común para todos los inquilinos. La otra se ubica en el y está en la parte de adelante del patio.

Al frente de la ventana de vitró está la pieza de Andrea que vive con su mamá Lola de 70 años, y sus dos sobrinos de 2 y 4 años. Esta habitación se destaca por la cantidad de artefactos tecnológicos que tiene: microondas, dvd, equipo de música y heladera con freezer de última generación, entre otros electrodomésticos. Andrea utiliza la tecnología, en primer lugar, como forma de distinción frente a sus vecinos, pero también para relacionarse recíprocamente con ellos. Por ejemplo, a menudo Andrea presta su equipo de música a cambio de que le compren productos de perfumería y lencería que a veces vende por catálogo, o que le compren a su amiga Rita, entre otros. Al ingresar a la pieza, hay una mesa de caño negro con sillas del mismo juego. Hacia la derecha una heladera con freezer y un estante lleno de utensilios de cocina y de mercadería, a la izquierda una cómoda llena de diversos objetos como portarretratos con fotos de la familia y el teléfono de línea fija, que además es el único de toda la pensión. También un mueble bastante grande y resistente lleno de cds, álbumes de fotos y demás cosas, en el estante del medio un equipo de música de gran tamaño y arriba un televisor y dvd. Hay una cama de dos plazas a donde duermen Lola y los niños. Contigua a esta, la cama de Andrea y por último un guardarropas. Ambas camas se encuentran divididas por una mesa a donde Lola tiene su máquina de coser y un estante para guardar la ropa de los niños. La pieza está llena de afiches con dibujos de animales y fotos de niños, y por todos lados hay osos de peluche envueltos en bolsas de nylon. Sobre el respaldo de la cama de Lola, hay pegado con cinta scotch un póster del *potro Rodrigo*⁵. La habitación, al igual que la de Naomi, se encuentra dividida por una cortina. De este modo, quedan separados los ambientes de tal manera que apenas uno entra, se encuentra con la mesa, las sillas, la heladera y el equipo. Es allí a donde me recibían las primeras veces que fui. Del otro lado se encuentran las camas, el guardarropa y la máquina de coser de Lola, Andrea llama a este sitio *mi pieza*. Es aquí a donde hacen pasar a los invitados más allegados y de confianza, sólo después de varias visitas me invitaron *del otro lado*.

Andrea tiene unos 37 años, es de Lima, es soltera y trabaja como empleada doméstica en un country al noroeste de Córdoba. Andrea, según lo que me relató, prometió a su hermano hacerse cargo de su sobrina, porque él estaba enfermo. Lola fue a Perú a buscar a la niña cuando su hijo murió y se encontró con la sorpresa que su nuera estaba embarazada. Según me relataron ambas mujeres, la madre de los niños no quería a sus hijos, por lo que Lola se vino a Argentina con ambos y ahora es Andrea la que se hace cargo de ellos, por lo menos

⁵Rodrigo Bueno fue un cantante cordobés de cuarteto, se hizo famoso a fines de los '90 y falleció en un accidente automovilístico en el año 2000.

económicamente, ya que trabaja todo el día para poder alimentarlos. Esta situación significó para Andrea un cambio profundo en su vida, ya que luego de la separación de su pareja pasó a estar sola en su pieza, y ahora debe compartirla con su madre y sus dos sobrinos.

Marina: *¿Y por qué tu hermano quería que vos te hicieras cargo de la nena?*

Andrea: *Porque yo me, yo sabía que estaba enfermo, porque a él le gustaba fumar mucho (...), yo digo, calculo que el ya sabía que estaba enfermo y se sentía impotente en sacar adelante una familia y cómo yo estaba sola, sabía de que yo un no, no le iba a decir porque dentro de todo él era mi hermano. (...)* (Andrea 7/10/07)⁶

Al lado de la habitación de Andrea vive Marlene, una mujer de unos 26 años, proveniente también de Trujillo. Colindante con esta pieza, se encuentra el baño más grande de la pensión. Tiene una bañadera, un inodoro, bidet y una pileta de lavar. Cómo la pensión no tiene gas natural, utilizan un calefón eléctrico para obtener agua caliente. Hay veces en que los vecinos se prestan el cable para calentar el agua, pero algunas veces surgen situaciones conflictivas al respecto. Por ejemplo, a veces sucede que un vecino deja lleno el calefón para darse una ducha y en el ínterin en que va a buscar sus cosas a la pieza, otro le ocupa el baño gastándole el agua. Junto al baño está la pieza de Lautaro, un hombre de 26 años que vive con su esposa Tina, su hijo de 2 años, y dos días a la semana con su suegra y su cuñado. Lautaro y su familia vinieron de Lima, él trabaja como pintor en una construcción. En su habitación Lautaro tiene una cama de dos plazas, un ropero que arriba tiene un televisor y un dvd. Según me relató los adquirió con sus primeros sueldos, al lado se encuentra una cama cucheta y al frente de ésta una heladera y un estante con las cosas de cocina. No tiene mesas, ni sillas.

Próxima a la pieza de Lautaro, se encuentra la habitación de Marcial, un hombre de unos 50 años que es pariente de Manolo, Yoli y Javier, quienes también viven en la pensión. Al lado está la cocina *de afuera*, es bastante más amplia que la de adentro, cuenta con tres cocinas con anafes y hornos, propiedad de diferentes personas allí, una pileta de lavar, la lavadora de Andrea y una ventana que da al patio, esta última se encuentra sobre la pileta de lavar. Lola es la que mas *para*⁷ en este sitio ya que los días de semana la mayoría de las personas trabajan casi todo el día afuera y ella es la que se encarga de la limpieza del patio, la cocina *de afuera* y el primer baño que describimos. Casi todos los fines de semana, ella cocina y vende sus platos típicos de Perú a los vecinos de la pensión. A veces esto genera ciertos problemas porque, según ella, muchos no pagan sus deudas. Lola es quien utiliza la lavadora de Andrea, también lava la ropa de algunos inquilinos a cambio de unos pesos. Cómo no puede salir a trabajar porque debe cuidar a sus nietos, realiza favores a sus vecinos para poder conseguir algo de dinero. Algunas veces se generan conflictos al respecto, que se manifiestan a través de la circulación de chismes. Muchos se quejan de los malos tratos de Lola, principalmente hacia los niños; sin embargo, casi todos prefieren pagarle a ella para que de de comer a sus hijos, los aliste y los lleve a la escuela, antes que contratar a alguien *de afuera de la pensión*. La mayoría de los vecinos trabaja desde la mañana hasta la tarde o noche, por lo que se les hace muy difícil permanecer en la pensión para cuidar a sus hijos.

Marina: *¿siempre cocina para toda la pensión?*

Lola: *No, no, no, cuando hay pedido nomás cocino. Todo mundo tiene cocina y cocinan, hay veces cuando no les da la gana de cocinar si comen, pero no me pagan. La chica y su mamá también, igualito me están debiendo (se refiere a Tina y a su madre). No me pagan porque*

⁶Esta entrevista fue realizada en la pieza de Andrea, había gente entrando y saliendo constantemente, sin embargo ella se encontraba muy dispuesta para hacerla. Me contó sobre su vida personal, me dio la impresión de que necesitaba hablar, casi no hice preguntas sino que me dispuse a escuchar.

⁷Cuando alguien *para* en algún sitio, significa que permanece en él por tiempo prolongado.

no tienen plata. Entonces para que voy a cocinar si no me van a pagar. Cuándo no tienen plata comen, cuando tienen plata se ponen a cocinar me hacen burla todavía, como si fuera un juego “ay yo he cocinado mi pollo frito, y he cocinado esto...” (Lola 24/10/07.)



(Lola lavando los platos en la cocina de afuera)

Lola tiene una mala relación con Lautaro y su familia y casi siempre habla mal sobre ellos. En general, también he escuchado comentarios de los vecinos acerca de Lola, cómo por ejemplo que maltrata a sus nietos y al resto de los niños de la pensión, pero a la hora de confrontar con Lola, sólo Lautaro lo hace directamente. La misma Andrea me dijo una vez que Lola, muchas veces cuenta chismes sobre su vida privada para vender la comida que prepara. Por lo que siempre que me tenía que contar algo íntimo, lo hacía en voz muy bajita si Lola estaba cerca. Incluso una vez me confesó que le molestaba que su madre *se haga la amiga* de Lautaro para poder venderle. Al lado de la cocina *de afuera* hay un baño de menor tamaño, tiene calefón eléctrico, inodoro, pileta de lavar y un tacho de basura que siempre está repleto. Contigua se encuentra la pieza de Yoli y Javier que es la más pequeña en dimensión espacial, tienen una cama de dos plazas, una cama cucheta y una cómoda a donde guardan la ropa. No poseen ni televisor, ni heladera. Ellos viven con sus tres hijas de 6, 3 años y un mes de vida. Javier tiene 27 años y es de Trujillo, trabaja en construcción. Yoli es de la misma ciudad y tiene unos 23 años, es ama de casa puesto que tiene que cuidar a la beba recién nacida, pero antes trabajaba de empleada doméstica por horas. Describiré ahora las habitaciones que se encuentran del otro lado del patio.



(Niños jugando en el patio del lado de afuera)

La primera es la habitación de Michi, una mujer de 45 años, que vive con sus hijos de 16 y 9 años. Michi y su hijo mayor son de Trujillo. Su marido se encuentra actualmente en España, pero a diferencia de Elisa, Michi no tiene planes de viajar en el corto plazo. Michi, al igual que la mayoría de las mujeres de la pensión, es empleada doméstica. La pieza de Michi también está dividida en dos partes. La primera apenas se ingresa cuenta con una mesa con sillas y una heladera. Separando estos dos sectores, una cortina de tela, del otro lado de la misma, una cama de dos plazas, una de una plaza, un ropero y una mesita con ruedas a donde se encuentra el televisor.

Al lado se encuentra la pieza de Manolo, un hombre de 25 años que vivía con su madre, pero ésta se fue a Buenos Aires con su *compromiso*⁸. Manolo vino de Trujillo y trabaja en la construcción junto con Javier, que es el marido de su prima Yoli, y Marcial que es tío de ambos. Manolo posee en su pieza, una cama de dos plazas, un ropero a donde guarda la ropa, arriba de éste tiene un televisor con dvd. Posee también una mesa con dos sillas, dos bicicletas y no tiene heladera. Por último se encuentra la pieza de Ricardo que tiene 25 años y vive con su esposa. Después está el patio al que rodean todas las habitaciones ya descriptas.

Nos preguntaremos ahora ¿Qué significa vivir en pensiones y por qué estaría esto relacionado con las prácticas del chisme? Vivir en estos lugares supone maneras particulares de construir la vida social. Como dije anteriormente las pensiones disponen a la gente para encontrarse en algunos espacios comunes como la cocina, el patio, el baño, los pasillos, etc. Estos espacios son percibidos, muchas veces, como conflictivos, en primer lugar porque atentan contra la intimidad de las personas, pero también porque algunos tienen que compartir estos espacios con aquellos con los que no se tiene una relación de recíproca confianza. Siguiendo a Julian A. Pitt Rivers, las relaciones de vecindad están basadas en la proximidad, esto supone un lazo social que proporciona las bases morales de las mismas. Esto quiere decir que los vecinos tendrían derechos y obligaciones unos con otros: “Dejarse y prestarse cosas,

⁸La expresión compromiso es usada con frecuencia para referirse a las parejas con las que se mantiene cierta estabilidad, supone la convivencia, o mucho tiempo de relación. A las parejas recientes, formadas por personas no consideradas adultas (Menos de 20 años y que todavía residen con sus padres) se las llama “*enamorada*” o “*enamorado*” y la expresión “*noviazgo*” se refiere a aquellas parejas que están prontas al casamiento, es decir cuando el hombre ha pedido formalmente la mano de la mujer.

pasarse brasas para el fuego, ayudarse en situaciones de emergencia, ser discreto en todo aquello que puedan haber tenido la ocasión de descubrir...” (Pitt Rivers, 1994. p: 161).

En su etnografía este autor, describe y analiza un pueblo serrano en España y si bien encontramos algunas similitudes con nuestras pensiones; aquí la proximidad genera relaciones ambiguas. Muchas veces lejos de ser un lazo social, se convierte en un generador de conflictos, aunque en algunos casos, contribuye a originar relaciones de confianza y reciprocidad, que pueden volverse también conflictivos ya que cómo plantea Larissa Adler Lomnitz (2004) “(...) La confianza no se puede conservar fácilmente, se pierde y se gana, se da y se quita”. Es conveniente tener en cuenta el grado de proximidad del que estamos hablando. Vivir en pensiones significa casi siempre compartir ciertos espacios, que generalmente para nuestros entrevistados, deberían ser “privados”. Es importante destacar que en una pensión no se puede elegir, la mayoría de las veces, con quién convivir y con quién no. Y, por consiguiente, tampoco es una elección con quien compartir los espacios comunes.

Vemos entonces cómo los conceptos de “público” y “privado” se vuelven indispensables para comprender en este caso, las relaciones de vecinazgo. Entiendo que la frontera entre lo público y lo privado es débil y en algunas ocasiones, estos conceptos se entremezclan en la realidad, confundándose uno en el otro. “(...) No se puede hablar de casa sin mencionar a su espacio gemelo, la calle. Pero es preciso notar también que la oposición casa/calle tiene aspectos complejos. Es una oposición que nada tiene de estática, ni de absoluta”. (La traducción es mía) (Roberto DaMatta. 1997. p: 55.)

Aunque el autor, en su obra “A casa & A Rua”, se refiere a los conceptos de calle y casa para analizar la sociedad brasilera, considero que nos ayudarán a comprender el sentido de las especialidades en la pensión. De esta manera podríamos establecer una relación entre los espacios privados y las piezas de cada inquilino, ya que allí pueden vivir su privacidad, sin embargo existen situaciones en las que estas personas tampoco pueden elegir con quien compartir la pieza; tal es el caso de Lautaro que por razones económicas debe compartirla con su suegra con quien tiene, según él, una pésima relación. Tina⁹, la suegra de Lautaro trabaja como empleada doméstica cama adentro con su hijo menor, pero los miércoles y sábados le dan franco y es entonces cuando debe convivir con su hija, su yerno y su nieto.

Lautaro: Ya varias veces hemos discutido ¿no?, porque se mete mucho en mi relación con su hija ¿no? como que quiere dar las órdenes y como yo no le obedezco ella se pone contra mi y yo no le contesto y no me dejo que, ella aquí la domina a ella, a ella si, a mi no, conmigo no. (...) Ya no me habla ¿ves? vino y no me dijo nada yo no le digo nada (...) ella cree que lo que dice eso tiene que hacerse ¿no? y es así, osea por eso así, yo no tengo nada con ella, yo no le hago caso, a veces mi hijo, mi hijo viene y ella lo trata mal por eso estoy buscando otra pieza para irme. (Lautaro 14/11/07.)

Hay otras veces en las que este espacio tampoco es del todo privado, porque por alguna razón los vecinos deben dejar la puerta de su pieza abierta. Lo observamos por ejemplo los días de mucho calor, abren la puerta para que circule aire. Al verla abierta los vecinos ingresan a la habitación del otro sin anunciar su entrada, algunas veces buscando a su hijo, otras, como en el caso de la pieza de Andrea, a pedir para usar el teléfono. Andrea es la única que tiene teléfono con línea fija en la pensión y varias veces mientras yo estaba en su pieza, llegaba algún vecino para utilizar el servicio a cambio de una moneda según el costo de la llamada.

⁹Tina es también el nombre de la esposa de Lautaro, según comentarios de los vecinos Tina adoptó el nombre de su hija porque no la veía muy seguido. Para evitar confusiones nos referiremos a ellas como Tina madre y Tina hija.

Si la puerta está cerrada se acostumbra a tocar, la manera de saber si un vecino se encuentra o no en la pensión es fijarse si está puesto el candado en la cerradura. La mayoría de las veces la puerta de las habitaciones se encuentra abierta, incluso en invierno, esto podría deberse al espacio reducido de las mismas y a que constantemente necesitan diferentes cosas de la cocina, el baño, el patio, etc. Por lo que van y vienen, esto sucede principalmente los fines de semana que es cuando permanecen por más tiempo en la pensión. Así como las relaciones sociales entre los vecinos se van definiendo y redefiniendo de manera constante, los espacios públicos y privados adquieren nuevos sentidos y significaciones. De esta manera existe una interconexión profunda entre los espacios de las pensiones y las relaciones; podría decirse que estas últimas se configuran en los espacios, adquiriendo características particulares. Lo que quiero señalar es que la continúa porosidad y tensión entre los espacios públicos y privados, produce conflictos entre los habitantes de esta pensión, pero también favorece los intercambios de favores y las relaciones recíprocas entre ellos. Los resquemores en las relaciones de vecinazgo, cómo veremos párrafos más adelante, llevan muchas veces a la circulación de chismes, que también se intercambian para obtener cosas, no necesariamente de índole material, por ejemplo en el caso de Lola, a veces, intercambia chismes sobre sus hijas para vender su comida.

Marina: (...) ¿Y qué cosas son las que cuestan por ejemplo? (Hablábamos de la relación entre los vecinos).

Michi: Y las formas de vida, muchos somos más tranquilos, nosotros no tomamos, no fumamos y acá hay gente que (...) le gusta mucho la joda¹⁰, osea no me parece mal, cada uno vive la vida como quiere (...) a veces te cuesta mucho entender la forma de vida de ellos porque por ejemplo acá hace un tiempo venían y hacían fiestas y nosotros todos vivimos acá y hay que comprender que hay gente que está durmiendo, a mi me cuesta entender a esas personas que no son conscientes (...) por ahí la señora Lola es la que sale y dice “¡ ya bajen ese volumen!” y es ella la que se pelea con todos... (Michi 14/11/2007.)

Realicé la entrevista una tarde en la pieza de Michi, estábamos también con su hijo de 15 años. Fue una instancia muy tranquila ya que cerró la puerta y pudimos charlar sin interrupciones (es común que por el patio circule todo el tiempo gente y así se dificulta conversar. No sólo por los ruidos, sino también porque se complica un poco hablar de ciertas cosas que molestan de la pensión, por ejemplo de alguna persona en particular). Michi expresó su descontento con algunos vecinos que no respetan el descanso de familias que, como ella, son *tranquilas*, es decir que no toman alcohol en la pensión, ni realizan jodas. En otras palabras que tienen otro estilo de vida. Podemos interpretar en este relato que, a pesar de adscribir a una misma nacionalidad, existe una diferenciación entre los vecinos. Lo importante aquí es tener en claro que, aunque los vecinos adscriban a ciertas categorías comunes, existen entre ellos clarísimas distinciones de clase, de género, de etnicidad, entre otras.

Continuemos entonces con el fragmento de la entrevista a Michi, quien dice que es Lola la que, de alguna manera, establece el orden en la pensión cuando “los otros” molestan. Quizás podemos entender esto, si tenemos en cuenta que Lola es la madre de Naomi y que es el marido de ésta última, el que toma todas las decisiones en la pensión. Así tanto Lola, como

¹⁰ La joda refiere a una reunión de personas con el fin de divertirse sin un motivo concreto, es decir se juntan a beber cerveza, escuchan música a alto volumen, salen a bailar hasta muy entrada la madrugada e incluso puede continuar hasta el otro día. La diferencia entre la joda y una fiesta, es que en la última generalmente existe un determinado evento festivo, puede ser un cumpleaños, un bautismo, etc.

Naomi y su hermana Andrea tienen una posición¹¹ de poder frente a los otros vecinos. Posición que se manifiesta a la hora de prestar algunos objetos tecnológicos que los demás no poseen, como el equipo de música de Andrea para realizar las jodas, también en la venta de cervezas de Naomi, puesto que muchos deciden negociar con ella para que le haga mejor precio y así no tener que salir de la pensión a comprar afuera. Por otro lado es Lola la que más tiempo permanece en la pensión, y la encargada de limpiar el patio, el baño grande y la cocina de afuera. Muchos vecinos son clientes de Lola, ya que algunos fines de semana, ella cocina y vende sus platos, tradicionales del Perú, hay veces en que los inquilinos no tienen dinero para abonar y piden fiado a Lola. Lo interesante aquí es intentar comprender cómo, muchas veces, estas posiciones de poder se redefinen y reconstruyen de manera constante por causa del chisme. Esto se debe, siguiendo a Patricia Fasano, a los capitales que los sujetos ponen en juego en las diferentes situaciones sociales y que van posicionándolos en diferentes lugares del espacio social. “Concebir a las personas en situación de modificar sus posiciones implica reconocer (teóricamente) la capacidad de agencia: la capacidad de accionar productivamente (no sólo reproductivamente) sobre la vida social”. (Fasano OP CIT. P: 134.) De esta manera, debemos tener en cuenta como a veces circulan chismes en contra de Andrea, Naomi o Lola, que reposicionan simbólicamente a estas mujeres en la pensión. Analizaremos esto con más detalle en el siguiente apartado, así también observaremos cómo las relaciones de poder entre los vecinos, se relacionan estrechamente con las prácticas del chisme.

De vecinos y de chismes

Como ya hemos dicho, las pensiones proponen compartir ciertos espacios que oscilan entre lo público y lo privado; pero que en definitiva sitúan a las personas para que se encuentren en ellos constantemente. La disposición espacial de las pensiones, entre otras condiciones, contribuye a que sea más fácil que los vecinos puedan estar decididamente informados sobre la vida de los demás. Tal como señala Fonseca, “El chisme sería un instrumental de la definición de los límites del grupo, no se hacen chismes sobre extraños, pues a estos no se imponen las mismas normas; ser objeto, sujeto del chisme representa una integración en el grupo”. (Fonseca, 2004. p: 19.) (La traducción es mía.)

Así es cómo los chismes sólo adquieren sentido dentro de una comunidad a dónde todos los integrantes comprendan a qué se refieren. Veremos cómo en nuestra pensión, las prácticas del chisme alcanzan distintas significaciones, según las diferentes situaciones y los diferentes actores involucrados. Pero en todos los casos el chisme deja traslucir ciertas normas sociales impuestas e interiorizadas por los sujetos.

Son las 23.30 llego a lo de Naomi y Andrea, me abre la puerta Naomi disfrazada, según ella de mucamita. Vamos hacia la pieza de Andrea, saludo a esta y a Lola que está yendo y viniendo del patio a la pieza. Veo a Rita y a modo de chiste le digo a Andrea “esa es Moria Casan¹²” (Rita había dicho que se disfrazaría de ella) todos reímos. Les pregunto si necesitan ayuda, me dicen que no, salgo al patio, Andrea viene y se sienta al lado mío trae su cámara de fotos, yo le saco una foto con la mía. Hay un montón de chicos todos disfrazados, se divierten mucho van de un lado para el otro, les saco fotos. Le saco una a Naomi y a Juan que está disfrazado de rapero. Al rato llega Chabuca y su amiga. Se suman unos amigos de

¹¹“La posición” es un concepto relacional que tomamos de Pierre Bourdieu para referirnos al modo en cómo se van posicionando los actores en el “espacio social”. Este concepto nos indica que las posiciones no son estáticas, sino que van variando en relación con el “volumen y estructura de capital” y las “trayectorias” sociales de cada uno de estos agentes. (Bourdieu, 1991)

¹²Moria Casan es una vedette argentina muy reconocida en el ambiente artístico de Buenos Aires.

Andrea ambos peruanos (de un pueblito bien al norte casi al límite con Ecuador), entran cuatro hombres que casi no saludan (estaban bebiendo cerveza) y se sientan al fondo con un cajón de cerveza a beber en ronda¹³. En cuánto tengo la oportunidad pregunto a Naomi quiénes son y ella me dice que “el de bermuda vive aquí y los otros son amigos”, Lola acomoda unas almohadas en la verjita a dónde todos estamos sentados Rita me cuenta, (Me fijo que todo cambia en ella a nivel corporal, se aproxima más a mi, baja mucho la voz y pone una mano en la boca como tapándosela), que parece que hay problemas entre Andrea y Elisa por lo que la familia no está en la fiesta, me dice “¿y que quiere que le manden tarjeta de invitación?, si hoy la Andre había colgado un cartel invitando a todos” (y era cierto a la tarde cuando llegué había un cartel que invitaba a todos los de la pensión a participar de la fiesta). Me contó que se la encontró en la puerta y que Elisa le había dicho algo de la peluca entonces Rita dijo: “y yo haciéndome la tonta le digo ¿Y vos de que te vas a disfrazar?, y ella me contesta “no yo no he recibido invitación”. Se arma el baile, de vez en cuando Andrea pasa ofreciendo un plato con sandwichitos de miga y palitos salados, les ofrece también a los hombres que están sentados en ronda bebiendo cerveza, con ellos se va a sentar Juan también. La música es salsa y cumbia, Lola va y viene por todos lados, se dirige hacia al baño y desde allá mira todo (...). (Registro de campo 3/11/07.)



(Hombres y mujeres en pleno baile durante la fiesta)

Durante el transcurso de la fiesta fui partícipe de un chisme acerca del supuesto enojo entre Elisa y Andrea por causa de halloween. Una semana después voy por la pensión y me sumo a una reunión en la pieza de Analía, allí se encontraban Elisa y unas amigas de Analía que no viven en la pensión. Como Andrea no estaba se me hizo mucho más fácil poder acceder a esta “reunión de mujeres”. No hay que perder de vista que mi rol en la pensión, fue, durante muchos meses, como “amiga de Andrea”, ya que pude ingresar a la pensión a partir de que alguien de la otra pensión me presentó con ella y Lola. Después, con el tiempo, pude ir acercándome a las distintas personas que allí vivían. En la pieza de Analía aproveché para

¹³La práctica de beber cerveza se realiza en ronda y con un solo vaso que se comparte entre todos. La persona que inicia la ronda se sirve en el vaso y entrega el envase de cerveza al que le sigue, antes de pasar también el vaso, el primero debe beber todo el contenido del mismo, sin dejar nada. Esto se repite sucesivamente hasta finalizar el envase. Es importante tener en cuenta que no se puede abandonar la ronda hasta que no se acabe el contenido de la botella.

charlar un poco con Elisa, hablamos de las pensiones: (...) *Me contó que siempre en las pensiones hay problemas de chismes y habladurías “yo por eso casi no hablo con nadie porque soy una mujer muy ocupada, yo no sé los otros pero yo con el trabajo y mis hijos termino agotada”. Después pregunté qué eran los chismes y me dijo “y cuando hablan de ti a tu espaldas y van diciendo cosas y después el otro le dice al otro”. (...) Luego hice referencia a la fiesta de halloween y ella me dijo “yo no fui porque me enteré ese mismo día y las fiestas de disfraces se avisan con anticipación para tener tiempo para preparar, alquilar los disfraces “aparte yo no sabía quién la organizaba” Me dijo que ni siquiera se había asomado para ver quién estaba (Registro de campo 11/11/07.)* Por su parte Analía también me explicó su ausencia en la fiesta *“y los peruanos hacemos muchas fiestas, pero se avisa y no con un cartel, nos conocemos tanto que hay que ir a avisar pieza por pieza, a mi la verdad que me chocó eso del cartel” (Analía 11/11/07.)*

Cómo podemos percibir, el enfado de Elisa y al parecer también de Analía, se correspondió con la falta de Andrea a la regla de invitación a una fiesta. Quebrar alguna regla de convivencia, como sucedió en la fiesta de disfraces, supone el malestar de los vecinos y la circulación de chismes al respecto. En este sentido, se puede decir que aunque no exista una regla explícita entre los vecinos acerca de cómo invitar a una fiesta, según dicen ellos, en una pensión, a donde todos se conocen y están, de alguna manera, en una relación de confianza, es supuesto que la invitación tiene que ser personal y no a través de un cartel. Se debe también tener en cuenta que, la mala relación entre Andrea y Elisa es bastante anterior a la fiesta. Por un lado, podemos interpretar que se debe a que Elisa ocupa una posición de prestigio en la pensión, ya que vive allí desde hace bastante tiempo; a diferencia de otros que llegaron hace menos de un año. Esta posición le permite disponer con total libertad de algunos lugares, cómo por ejemplo la cocina de adentro. Además Elisa es amiga de Naomi y frente a una pelea entre las hermanas, Elisa siempre está del lado de Naomi. Las peleas ocurren con bastante frecuencia, debido a los celos que Andrea tiene de su hermana, puesto que según ella, Naomi es la preferida de doña Lola.) (...) *Yo creo que el amor que ella le daba a mi hermana, el amor que ella le daba a mi hermano que falleció son sus dos delirios de mi mamá, por ellos llora, les permite todo, cosas que a mi en algún momento no me las permitió y eso por ahí me enoja, me molesta y bueno yo trato de entenderla a ella, dentro de todo ella fue la que me trajo al mundo, por ella estoy acá (...) (Andrea 7/10/07.)* A menudo Andrea me cuenta cosas acerca de Naomi a modo de chisme, cosas cómo que se ha puesto de novia, que lleva a su novio a dormir a la pieza sin respetar a sus hijos y al Osvaldo, etc. En fin cosas a modo de crítica sobre la vida privada de su hermana. Con respecto a Naomi, nunca me ha hablado chismes sobre Andrea, pero esto puede explicarse porque quizás ella me veía cómo amiga de ésta.

Varios vecinos me han comentado alguna vez, su enojo con Andrea por una u otra causa. Lo que me parece importante analizar aquí y así comprender lo sucedido en la fiesta de halloween, es la posición de Andrea frente a la gente de la pensión. Como ya vimos Andrea la administraba años atrás, por lo que esta ha formado lazos de confianza y amistad, sobre todo, con las personas que vivieron por esos años. Muchos comentan al respecto lo bien que Andrea tenía la pensión:

Pedro: Comenzó bien la pensión

Michi: Si comenzó bien

Pedro: Como más familiar todo, ahora está cada uno en su pieza así.

Michi: Antes éramos como más unidos, como una sola familia, organizábamos los cumpleaños, las fiestas, el día de los niños, carnavales así. Andrea era la organizadora ¿no? Ella organizaba, bien lindo, antes éramos como más unidos, pero ahora como dice mi hijo

cada uno vive en su mundo, pero hemos vivido momentos lindos, sin problemas, por suerte, yo no tuve ningún problema con nadie y tranquilo así que, y ahora como se van, viene gente, es diferente (Pedro y Michi 14/11/07.)

Pero también hay otras personas, mayormente las que han venido a vivir recientemente, que no han tenido oportunidad de *gozar* como era antes la pensión y que quizás no conozcan tanto a Andrea. También podemos pensar que, al igual que Elisa, prefieran tejer lazos de reciprocidad y amistad con Naomi y no con Andrea, más si tenemos en cuenta que es el ex marido de Naomi, el que administra la pensión y, por consiguiente, les otorga permisos para traer gente, pertenencias para guardar en la pensión fuera de la pieza, es con Osvaldo con el que se negocia el precio de las habitaciones, etc. Por otra parte es posible pensar que cierto malestar hacia Andrea tiene mucho que ver con que ella busca diferenciarse de sus vecinos y amigos. Lo hace, a veces, haciendo alarde de sus nuevas adquisiciones en materia de tecnología; pero principalmente afirmando que ella parece más argentina que peruana, por la cantidad de años que hace que vive en este país. Muchas veces he escuchado a Andrea decir con orgullo que, cuando va a bailar le dicen que parece una *argentina neta* y que a veces no le creen que sea peruana. Podemos suponer entonces que su auto diferenciación del resto de los vecinos, entre otras cuestiones, pudo haber influido en Andrea para que obviara el modo sobre cómo se debe invitar a una fiesta de disfraces, no respetando, de esta manera, los lazos de confianza que tienen los vecinos. Diremos entonces que en las prácticas del chisme se ponen en juego diversas normas sociales de cada grupo en particular. En este sentido, “(...) El chisme es una herramienta a través de la cual los actores resuelven situaciones; que los actores utilizan para interpretar permanentemente su realidad social y que, de ese modo, redefinen permanentemente sus posiciones, alianzas y conflictos (...) Así a través del chisme los actores participan en la dinámica de construcción de la vida social” (Fasano, 2006. p: 134.) Cómo dijimos, dentro de los grupos sociales los actores ocupan diferentes posiciones y es el chisme una de las prácticas que las redefine de manera constante, estableciendo relaciones de poder entre ellos, a medida que van poniendo en juego diferentes niveles y volúmenes de capitales.

A su vez, se puede considerar también al chisme como una práctica de comunicación inseparable de las relaciones de poder y afirmar, en este sentido, que es además una práctica política, porque está relacionada precisamente con la idea de poder: “Por práctica política, no estoy entendiendo sólo las vinculadas a los partidos y sus internas... ()... sino también aquellas prácticas encaminadas a la acumulación de poder, relacionadas a las disputas por espacios mas amplios de influencia y control de los mismos...” (Isla, 2002. p: 16.) El chisme como práctica política regula las relaciones sociales y las posiciones de los sujetos en las pensiones, creando alianzas, enemistades y, de esa manera, reposicionando a los sujetos y reconstruyendo cotidianamente las relaciones de vecinazgo que se configuran en las pensiones. En la pensión de Naomi y Andrea las posiciones de poder son ejercidas, la mayoría de las veces, por el trío familiar Lola, Andrea y Naomi. Es así como también la “interpretación oficial” de los chismes es llevada a cabo por esta familia. Otras veces, en cambio, se generan chismes en contra de alguna de ellas, como fue el caso de la fiesta de disfraces; esto supone una redefinición inminente de las posiciones que cada uno de los actores ocupa en la pensión.

Quisiera destacar que en la pensión el chisme, la mayoría de las veces, tiene una significación negativa. Son prácticas que se les atribuyen siempre a los “otros” y no son nunca aceptadas como propias; además están asociadas por nuestros entrevistados, con la generación de conflictos; sin embargo también crea lazos de solidaridad entre los vecinos. Cuando una persona cuenta chismes a otra, sobre una tercera persona, está implícita una relación de confianza entre las dos primeras; se supone que existe un “contrato” de confidencialidad que casi siempre es explicitado con frases del tipo de *no vayas a contarle a nadie*. Esto no quiere

decir que el mismo no pueda ser quebrado por alguno de los dos; lo que puede llevar a una situación conflictiva. Cuándo los entrevistados se acercan a mí para relatarme algún chisme también se construye entre nosotros una relación de confianza, en donde el chisme tiene un sentido positivo.

Asimismo se puede también pensar al chisme, cómo una manera de canalizar positivamente las relaciones sociales, evitando problemas mayores. Es decir cómo una práctica que permite que la gente hable de ciertas cosas que no pueden ser dichas abiertamente, porque llevarían a conflictos mayores. Si tenemos en cuenta que en las pensiones, la proximidad y el estrechamiento en las relaciones sociales suponen un mayor control de las emociones, podemos pensar que el chisme es una manera de regular estas relaciones evitando, muchas veces, comportamientos agresivos entre los vecinos.¹⁴ Esto puede darse por ejemplo en el caso de los constantes desacuerdos entre Andrea y Lautaro (uno de los vecinos que más confronta con ella, su hermana y su madre), la mayoría de las veces ambos canalizan su rabia contra el otro a través chismes, hablando mal del otro. La familia de Lautaro y la de Lola tienen una relación comercial, por lo que sería imposible confrontar ciertos desacuerdos abiertamente. A menudo la esposa y la suegra de Lautaro encargan comida a Lola pidiendo por facilidades de pago, o para sacar fiado, etc. Por otra parte Lautaro es cliente asiduo de Naomi, puesto que casi todos los fines de semana, le compra cerveza¹⁵ para beber en la pensión.

Al parecer la mayoría de los vecinos se relacionan unos con otros, de manera constante, por lo que muchas veces el chisme podría ser una forma sutil que toman las violencias, (aunque no establezcamos aquí un análisis de clase, podemos utilizar el concepto de Pierre Bourdieu de violencia simbólica¹⁶ para comprender mejor estas situaciones), cuándo no es posible que se generen conflictos mayores en la pensión, debido a la estrechez en las relaciones que proponen los espacios reducidos de esta vivienda y la imposibilidad, por lo tanto, de no relacionarse con el otro. Esto no quiere decir que no haya situaciones que no se resuelvan con maneras de violencia explícita, con la presencia de golpes físicos, gritos y hasta la misma policía que se lleva detenido a algún vecino. Hubo por ejemplo, algunas veces, en que las jodas y las reuniones en la pensión terminaron con peleas y la presencia de las camionetas de la CAP, que se llevaron a los invitados. Cuándo les pregunté a los entrevistados cómo se originaban esas peleas, me comentaron que, la mayoría de las veces, eran por causa de entre dichos, o de conflictos que ya venían de antes y también por problemas de celos cuándo, por ejemplo, una mujer bailaba con el marido de otra, o un hombre miraba a la mujer de otro.

Si volvemos sobre la conversación con Elisa en la pieza de Analía, podemos remarcar lo que Elisa nos dice sobre el chisme. Ella sostiene que significa hablar a espaldas de otra persona, pero también alude a que ese relato va pasando de persona en persona. Muchos vecinos, cuándo abordamos abiertamente el tema de los chismes, sugieren que al irse

¹⁴ Según Norbert Elías existe un doble vínculo entre la estructura de la sociedad y las emociones. A medida que avanza el proceso de civilización el sujeto se va individualizando y es entonces cuando requiere de un mayor control de las emociones puesto que “El hombre del mundo civilizado no puede dar rienda suelta a su sentimiento de placer ni siquiera en la guerra (...) sino que con independencia de su estado de ánimo, tiene que obedecer al mando de una dirección invisible” (...) (Elías: 1989. p: 240)

¹⁵ La cerveza que vende Naomi es más barata en la pensión que en los quioscos y despensas aledaños. Esta es una estrategia de venta que, combinada con la comodidad de no tener que salir de la pensión, ni llevar envase, hace que los vecinos prefieran comprarle a Naomi.

¹⁶ Siguiendo a Bourdieu, “(...) No es suficiente señalar que las relaciones de comunicación, son siempre inseparablemente, relaciones de poder que dependen, en su forma y contenido, del poder material o simbólico acumulado por los agentes (...) En cuanto instrumentos estructurados y estructurantes de comunicación y de conocimiento, los sistemas simbólicos cumplen su función política de imposición o de legitimación de la dominación, que contribuyen a asegurar la dominación de una clase sobre otra (violencia simbólica) (...)” (Bourdieu, 2000. p: 68.)

transmitiendo de boca en boca, el contenido de los mismos va cambiando ya sea porque se agregan o porque se quitan detalles, pero que de todos modos casi nunca coinciden con los relatos originales. Pensar en esto nos lleva a preguntarnos por el papel de los emisores, en otras palabras sobre quién o quiénes originan los chismes y por qué lo hacen. Veamos más detalladamente lo ocurrido en la fiesta de disfraces. Primero Rita me *chusmea* acerca de Elisa y su ausencia en la reunión, conversación que quizás ha tenido ya con Andrea y con Lola. Aquí se vuelve imprescindible analizar la posición de Rita en la pensión. Aunque es íntima amiga de Andrea, Rita es externa a la pensión, por el contrario Elisa vive y comparte espacios con Andrea y con Naomi. Elisa es amiga de Naomi, más aún sus hijas son amigas y compañeras de escuela. Andrea y Elisa también eran amigas, sin embargo desde hace un tiempo las cosas no están muy bien entre ellas. A menudo una se queja de la otra, incluso una vez Lola comentó enojadísima que le habían dicho que Elisa hablaba chismes acerca de ella, justo ese día se encontraba Rita en la pieza y le respondió a Lola, algo así como que era mejor que la gente hable de ella, porque era señal de importancia. Podemos interpretar que, si bien les molesta que las personas opinen sobre sus vidas, también eso demuestra que ponen atención sobre ellos, en otras palabras que son parte de una misma comunidad y que lo que se hace, dice o deja de hacerse o de decirse, no pasa desapercibido entre los miembros. Muy por el contrario, es importante que hablen los vecinos, pues eso significa que se tiene presencia y que sus actos hacen sentido en la vida social de la pensión. Por otra parte Andrea es además comadre de Elisa porque es madrina de bautismo de su hija. Un dato muy curioso es que las hijas de Elisa y de Rita no se llevan bien entre sí, pero ambas niñas son amigas de Karen, la hija de Naomi. Estábamos un día en la pensión Andrea, Rita y yo, cuando Rita hizo un comentario sobre la hija de Elisa, dijo orgullosa: *mi hija dice que la Irma es una tonta y que no la soporta*.

El día de la reunión de mujeres en la pieza de Analía, en donde tuve la oportunidad de hablar con Elisa sobre la fiesta de disfraces, me pareció que ella ya se había enterado del chisme, más aún generaron un nuevo chisme en contra de Andrea, diciendo que en realidad era ella la que había estado en falta, no cumpliendo con la regla acerca de cómo invitar a la gente a una fiesta de disfraces. ¿Qué ocurrió aquí? Podemos analizar esta situación teniendo en cuenta que es tan importante quién habla chismes, cómo el contenido de los mismos. (...) *Uno a veces se imagina de dónde vienen (los chismes) porque se supone que (...) si tu has contado algo a alguien y esa persona te decepcionó o te traicionó y empieza a hacer el mal comentario (...) pero sea o no igual cómo lo que contaste a esa persona chismosa, ella quizás contó (...) exagerando las cosas, claro que uno es muy inteligente para saber si lo que están hablando viene de la mano con tu realidad.* (Dínora 8/02/2008).¹⁷ Vemos aquí que son también muy relevantes las maneras en cómo son interpretados los chismes y podemos establecer siguiendo a Fasano (OP CIT) y a Fonseca (OP CIT), que el chisme sería un arma muy poderosa que las personas tienen para defenderse y atacar a los demás. Esto se relaciona con la idea que expusimos párrafos más arriba, acerca de que el chisme es una manera de canalizar las emociones para evitar conflictos mayores, puesto que la mayoría de los chismes son usados para decir cosas que no pueden ser habladas públicamente, porque quebrarían cierto contrato o consenso implícito de armonía y tranquilidad para vivir. Pese a esto, aunque los chismes son contados en un ámbito privado, íntimo, de confidencialidad con la persona a la que se cuenta dicho chisme, la mayoría de las veces estos son difundidos a través del boca en boca, pasando de esta manera al espacio de lo público y constituyendo así los lazos sociales de la vida en la pensión.

¹⁷Esta entrevista fue realizada a Dínora en una instancia de focalización, en la cual decidí regresar al campo para averiguar ciertas cosas, que no me habían quedado del todo claras. Aunque vive en la pensión que dejamos afuera de esta ponencia, me pareció relevante para poder explicar los sentidos que se van construyendo en torno al chisme y a quiénes los hacen circular.

Para finalizar quisiera destacar que también a través del chisme las personas se apropian del mundo social, dándole nuevos sentidos, es decir reinterpretándolo. Por medio de ellos las personas constituyen sus relaciones sociales, y la propia realidad de estos lugares, del espacio social, como las pensiones y hasta el barrio mismo, que van transformando por medio de sus discursos y de sus prácticas materiales y simbólicas, entre ellas los chismes. En general, para los vecinos que alguien hable del otro significa que ese “otro” genera sentidos en las redes sociales que componen a las pensiones. Por lo tanto y como esboza nuestro epígrafe “estar en boca de todos” significa de alguna manera estar presentes en la construcción misma de la vida social; por el contrario, “no estar en boca de nadie” podría interpretarse como una especie de muerte en vida de estas relaciones sociales que se van generando y cuyos lazos los chismes contribuyen a tejer.

Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre. 1991. *El sentido práctico*. Madrid, Taurus.
- y WACQUANT, Loic. 1995. *Respuestas por una Antropología Reflexiva*. México, Grijalbo.
- 2000. *Sobre el poder simbólico*. En *Intelectuales, políticas y poder*. Buenos Aires, EUDEBA.

- BRAVO TEDIN, Miguel. 1982. *Historia del barrio Clínicas. Reportaje a la libertad*. Córdoba, La Docta.

- DAMATTA, Roberto. 1997. *A CASA & A RUA. Espaço, cidadania, mulher e morte no Brasil*. Río de Janeiro, Rocco.

- DE LOMNITZ, Larissa. 1975. *Cómo sobreviven los marginados*. México, Siglo XXI Editores S.A.
- 2004. *Confianza, redes sociales y economía informal: un análisis comparado*. Buenos Aires, Anuario de Estudios en Antropología Social- IDES. Antropofagia.

- ELIAS, Norbert. 1993. *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México, Fondo de cultura económica.
- 1998. *La civilización de los padres y otros ensayos*. Santa Fe de Bogotá, Editorial Norma S.A.

- FASANO, Patricia. 2006. *De boca en boca. El chisme en la trama social de la pobreza*. Buenos Aires, Antropofagia.

- FONSECA, Claudia. 2000. *Familia, fofoca e honra. Etnografía de relações de genero e violencia em grupos populares*. Porto Alegre, Editora da Universidade do Rio Grande do Sul.

- GUBER, Rosana. 2005. *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Paidós.

- ISLA, Alejandro. 2002. *Los usos políticos de la identidad. Indigenismo y Estado*. Buenos Aires, Editorial de Las Ciencias.

- MARTÍN BARBERO, Jesús. 1987. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona, Gustavo Gilli.

----- 2002. Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura. Chile, FCE.

- PAERREGAARD, Karsten. 2005. *El 5to suyo*. Perú, IEP Ediciones.

- PITT-RIVERS Julian A. 1994. *Un pueblo de la Sierra Grazalema*. Madrid, Alianza Editorial.